

Tortti, María Cristina y Mora González Canosa, eds.
2021. *La nueva izquierda en la historia reciente argentina. Debates conceptuales y análisis de experiencias*. Rosario: Prohistoria, 314 pp.

Sandra Jaramillo Restrepo

El libro *La nueva izquierda en la historia reciente argentina. Debates conceptuales y análisis de experiencias* se inscribe en una saga de estudios que la profesora María Cristina Tortti ha realizado desde finales de los años noventa sobre la nueva izquierda¹, específicamente en el proyecto “Los años de la nueva izquierda, auge y cierre del ciclo de movilización” y en el libro *La nueva izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución*, que antecede al que acá se reseña, publicado en 2014 también por Prohistoria. En esta ocasión, y en compañía de Mora González Canosa, lidera una intervención colectiva gestada en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). El libro de 2014 se acercó al panorama latinoamericano al dialogar con los procesos históricos cubanos, del Cono Sur y boliviano de los años sesenta, mientras el libro acá reseñado hace un acercamiento a la historia argentina, sin descuidar la variable transnacional, pieza sustancial de esta problemática. De hecho, el capítulo de Juan Alberto Bozza atiende la región sudamericana al analizar documentación que muestra el seguimiento de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) a las repercusiones del conflicto chino-soviético en las experiencias políticas del subcontinente.

El ejercicio de revisión y posicionamiento de este libro que se reseña en el campo de estudios argentinos es desarrollado por Tortti en el capítulo inaugural “Historia reciente y nueva izquierda: una revisión” (2021a, 17-36). Ella establece como eje principal el vínculo entre historia reciente y *nueva izquierda*, y explicita su concepción sobre esta última: se trata de un movimiento contestatario que incluye dinámicas sociales, políticas, culturales y revolucionarias (armadas o no) de carácter contrahegemónico. Tortti se distancia de lo que considera un sesgo en los estudios pioneros de la nueva izquierda: fijar la atención en apenas uno de los múltiples actores, “los ‘partidos armados’, frecuentemente calificados como ‘terroristas’” (2021a, 19), y atender solo el tramo histórico relativo a las movilizaciones urbanas iniciadas en 1969. En contraparte, aboga por volver a los orígenes del ciclo relativo a los años sesenta que en Argentina se inauguró con la caída de Perón en 1955, no para explicar desde allí, sino para reconocer en la llamada “cuestión de 1955” marcas y condiciones de posibilidad. Con esta coyuntura comenzó un periodo de movilizaciones marcado por el trípede socialismo-peronismo-revolución que en efecto se intensificó desde el Cordobazo de 1969, cuando se conectaron directamente el socialismo y la revolución. En 1973 se dio un punto de inflexión por el paradójico proceso que puso fin a la llamada “Revolución Argentina”, el cual levantó la proscripción al peronismo y lo reintegró

1 Desde textos tempranos en los que parte de estudiar la izquierda comunista y socialista (Tortti 1999) hasta aquellos en los que insiste en la relación entre nueva izquierda y pasado reciente (Tortti y Chama 2006; Tortti 2009), pasando por una serie de trabajos específicos que se detienen en revistas o trayectorias de la nueva izquierda argentina (Tortti 2013; Tortti, Celentano y Chama 2014).

al juego político, lo que al mismo tiempo generó condiciones para la cruenta reactivación dictatorial que tendría una derrota definitiva a partir de 1976.

Además de ese encuadre en términos de periodización, Tortti propone analizar este proceso como la emergencia de “otra racionalidad”, que incluye ideas, pasiones, afectos y entusiasmos, para lo cual es explícita su referencia a Pierre Rosanvallon (2002 y 2003). Es decir, los procesos de subjetivación y las representaciones se consideran cruciales para entender lo que fue una respuesta, principalmente de tipo “rupturista”, “a la encrucijada en la que se encontraba la sociedad argentina tras la caída del peronismo” (Tortti 2021a, 18, 19, 25).

Al considerar las impugnaciones que ven la noción de nueva izquierda demasiado flexible como para ser explicativa, proclive a exagerar la importancia de pequeños grupos políticos (en relación a los partidos tradicionales) o impertinente para Latinoamérica —porque originalmente surgió asociada a la intelectualidad crítica de Europa y Estados Unidos—, Cristina Tortti toma partido por su productividad como categoría operativa. Considera que con ella se puede identificar la “trama de actores, procesos, discursos y proyectos que dieron densidad histórica al periodo en cuestión” (2021a, 18). La clave, dice, no estaría en entenderla en un sentido teórico-doctrinario, sino en operar con ella para identificar “un lugar” dentro del campo político específico en donde se trabaje, lugar que por principio tendrá que entenderse cambiante, procesual y con ritmos de aceleración y desaceleración. El desafío, agrega, es “reconocer ese pasado cuando aún era presente” (2021a, 27).

Para contrarrestar la flexibilidad de la categoría de nueva izquierda, Tortti invita a revisar la perspectiva de Robert Merton y producir categorías intermedias basadas en reconstrucciones concretas que identifiquen niveles de realidad, escalas y acciones de los sujetos en medio de las coyunturas que luchaban por direccionar; esto es, análisis de alcance medio que no se queden en la generalidad de la nueva izquierda ni deriven en una mera descripción. Se trata de atender a los actores para preguntarse ¿cómo reinventan las tradiciones?, ¿qué articula lo sindical y lo armado?, ¿qué características tienen sus militancias? Asimismo, reconstruir trayectorias grupales e individuales o identificar modalidades de politización y/o radicalización son algunas de las pistas que la autora ofrece para desmenuzar la nueva izquierda y comprender mejor un periodo influyente sobre la actualidad que sigue teniendo muchos vacíos.

Justamente sobre ese último asunto se concentra el otro aporte teórico metodológico del libro. Mora González Canosa y Mauricio Chama reflexionan sobre las polisémicas nociones de *politización y radicalización*. Hacen un balance de la producción académica relativa a la nueva izquierda, compuesta por debates, controversias y estudios analíticos que surgieron desde mediados de los noventa con el auge de testimonios y relatos militantes sobre los sesenta y setenta que se incrementaron a partir de la crisis de 2001. Los autores toman distancia de los estudios pioneros surgidos en la “transición democrática” porque priorizaron el conglomerado de la nueva izquierda desde la acción armada y asumieron la violencia revolucionaria como principal prisma de análisis. Autores como Claudia Hilb y Daniel Lutzky, refrendados más adelante por las intervenciones de Hugo Vezzetti, estarían en esta perspectiva: “Hilb entiende todo proceso revolucionario como un camino que inevitablemente conduce a la violencia y el autoritarismo puesto que toda acción violenta, independientemente de sus condiciones históricas y sociales, es por definición antipolítica” (González Canosa y Chama 2021, 57). Perspectiva distinta a la de otros estudiosos que prefieren reconstruir tramas sociales y culturales más amplias al ligar la protesta social con la política radical, así como la aquellos que priorizan analizar identidades, cotidianidad y sensibilidades de las experiencias revolucionarias —tal es el caso de Carlos Altamirano o Vera Carnovale—, o incluso la de quienes optan por atender a las prácticas no armadas de la militancia.

En esta perspectiva, que reivindican como más plural, los autores del capítulo se posicionan para revisar los más destacados estudios de la nueva izquierda. Aunque indeterminada en términos ideológicos, la noción de politización se usó principalmente para aludir al viraje hacia la militancia de izquierda que tuvieron sectores intelectuales, profesionales, estudiantiles y artísticos. Así lo indican estudios iniciales del periodo como los de Oscar Terán ([1991] 2013) o Silvia Sigal (1991), pero que según los autores sugieren lógicas algo unidireccionales en ese viraje, las cuales han sido matizadas en estudios más recientes concentrados en casos específicos. Uno de los ejemplos que ofrecen González Canoso y Chama es el de Adrián Celentano, quien hace necesarias precisiones de las modalidades de la politización de los intelectuales. Mientras, otros estudiosos visibilizan cruces diversos como los que se dan entre el compromiso político y la labor profesional, o las tensiones entre el despliegue político y el movimientismo. Es decir, “estudios que sin desconocer las dinámicas que derivaron en la pérdida de especificidad e incluso en el empobrecimiento de ciertas prácticas, implícitamente cuestionan la existencia de una lógica de modalidad única, progresiva y unidireccional al mostrar que también existieron procesos de politización que fueron sumamente productivos en términos intelectuales, académicos, profesionales y artísticos” (González Canoso y Chama 2021, 48).

Los autores del capítulo también se detienen en investigaciones que problematizan de otra manera la politización, como algo intrínseco a las prácticas y no como algo externo hacia lo que se dirige el sujeto politizado. De esta manera se corren las barreras entre lo que se considera o no politización y se agudiza la mirada a la productividad cultural de estos procesos. También se examina en el capítulo la noción de radicalización, la otra punta de un eje conceptual clave de los estudios de la nueva izquierda, o lo que los autores llaman “mirilla” para “asomarse a varios de los debates y controversias” (57) sobre el periodo. Frente a una visión más genérica que la entiende como modalidad específica de la politización caracterizada por el “compromiso absoluto”, la “militancia integral y permanente”, los autores llaman a precisiones que superen la indeterminación normativa del concepto o la indistinción entre los discursos y las prácticas.

Los siguientes capítulos presentan descripciones detalladas acerca de casos específicos que siguen engrosando el campo de estudios y atienden a particularidades locales, al tiempo que a dinámicas transnacionales. Tales estudios van desde la universidad platense en pleno auge de las puebladas iniciadas con el Cordobazo en 1969, estudiadas por Nayla Pis Diez, hasta el noroeste argentino donde se desplegó el Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP), según el trabajo de Fernanda Volonté. Por su parte, los grandes procesos internacionales, como la Guerra Fría, la Revolución cubana o el conflicto chino-soviético, son analizados desde sus impactos en Argentina en los estudios de Juan Alberto Bozza, Juan Cisilino y Santiago Stavale.

Dos estudios más se detienen en la conflictiva relación entre el peronismo y la nueva izquierda: el de Mariela Stavale y el de Fernanda Tocho. Cristina Tortti cierra con la reimpresión de su artículo de 2018 sobre la revista *Controversia*. La inclusión de este texto al final del libro tiene sentido porque declara un cierre de ciclo que coincide con el fin de la década de los setenta. El capítulo estudia cómo intelectuales argentinos exiliados en México a partir de la dictadura reflexionaron sobre su propia militancia y fueron situando el asunto de la democracia. Se posiciona una idea de “derrota” que será detonante para los debates que luego se librarán en el país. Desde su exilio, socialistas y peronistas discutieron de forma áspera y concretaron un fuerte clivaje: dejaron de pensar en términos de la idea de “tensión de fuerzas”, que haría más o menos viable la revolución, y dieron lugar a un repaso crítico de las propias concepciones que los llevaron a creer en la posibilidad (y pertinencia) de la revolución. La autora reconstruye debates sintomáticos de la revista animados por figuras como Sergio Caletti, Nicolás Casullo, Juan Carlos Portantiero o Emilio de Ípola, que según ella tuvieron como resultado “deconstruir el mundo conceptual y político de la *nueva*

izquierda, particularmente en el sector que había avanzado con un proyecto que se apoyaba en la tríada peronismo-socialismo-revolución” (Tortti 2021b, 308).

Sin que sea eufórico el balance sobre la experiencia de la nueva izquierda argentina, el libro insiste en entenderla como una experiencia caleidoscópica que entraña una categoría operativa para los estudios del periodo. Tal es el nivel de productividad de la categoría, que ha dado curso a un dinámico campo de estudios relacionado con las investigaciones sobre las universidades y el movimiento estudiantil, sobre el peronismo (en el marco de los populismos) y sobre la Guerra Fría. Aunque el énfasis está en Argentina, la circulación de este libro más allá de las fronteras nacionales y el análisis de sus capítulos teóricos contribuyen a seguir entendiendo los *global sixties* latinoamericanos en una lógica transnacional, y podría aportar a trabajos sobre la temática en otros países con los que se dan ciertas sincronías.

Tal es el caso colombiano, donde el ciclo de la nueva izquierda tiene una coincidencia temporal, pues con la caída de Gustavo Rojas Pinilla y la gestación del Frente Nacional inició un ciclo en el que surgió y se consolidó una nueva izquierda nacional de acción sistemática y duradera que se eclipsó a partir de la segunda mitad de los años setenta². La obra *Una historia inconclusa: izquierdas políticas y sociales en Colombia* (Archila 2009) sigue siendo la más reciente síntesis sobre esta temática para el caso colombiano. Desde entonces, han tenido lugar estudios concretos sobre movimientos revolucionarios y estudiantiles, organizaciones diversas y sectores intelectuales afines a la ola revolucionaria que aguardan por una nueva síntesis historiográfica que ubique avances y vacíos.

Los actuales procesos de memoria a favor de una paz estable y duradera en Colombia están presionando balances testimoniales y teóricos sobre el periodo en el que se concentra este libro. Además, una perspectiva multicausal, a la que se adscribe, puede ser de utilidad para entendimientos concretos de la nueva izquierda que contrarresten visiones genéricas que ya vienen circulando, ejemplo de lo cual es el texto *Rebeldes, románticos y profetas: la responsabilidad de sacerdotes, políticos e intelectuales en el conflicto armado colombiano* (Garzón Vallejo, 2020). Asuntos complejos propios de la Colombia de los *global sixties* requieren altas dosis de empirismo que puedan precisar el sentido histórico de nociones fundamentales de la propia experiencia de la nueva izquierda, tales como politización, radicalización, romanticismo o martirologio. Estas nociones requieren ser tratadas de forma más concreta y no como conceptos generales.

En consonancia con la perspectiva del libro reseñado, puede afirmarse que, aunque muchas de las experiencias de la nueva izquierda en Colombia derivaron hacia la violencia revolucionaria, es improductivo reducirla a este aspecto sin tener en consideración el contexto epocal que favoreció su emergencia y consolidación, lo que incluye un examen crítico de las lógicas —generalmente excluyentes— que han hegemonizado el poder estatal en el país y han aplazado por mucho tiempo las demandas sociales.

Referencias

1. Archila, Mauricio, ed. 2009. *Una historia inconclusa: izquierdas políticas y sociales en Colombia*. Bogotá: Cinep.
2. Garzón Vallejo, Iván Darío. 2020. *Rebeldes, románticos y profetas: la responsabilidad de sacerdotes, políticos e intelectuales en el conflicto armado colombiano*. Bogotá: Universidad de la Sabana; Planeta.
3. González Canosa, Mora y Mauricio Chama. 2021. “‘Politización’ y ‘radicalización’: reflexiones sobre sus usos y sentidos en la producción académica sobre la nueva izquierda en Argentina”. En *La nueva izquierda en la historia reciente argentina. Debates conceptuales y análisis de experiencias*, editado por María Cristina Tortti y Mora González Canosa, 37-70. Rosario: Prohistoria.

² Para una revisión bibliográfica sobre esto puede verse Jaramillo Restrepo (2021).

4. Jaramillo Restrepo, Sandra. 2021. "Hacia un mapa de revistas de la nueva izquierda intelectual colombiana surgida en la década de 1960". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 48 (2): 329-360. <https://doi.org/10.15446/achsc.v48n2.95664>
5. Rosanvallón, Pierre. 2002. "Para una historia conceptual de lo político (nota de trabajo)". *Prismas. Revista de Historia Intelectual* 6 (2): 123-133. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2807>
6. Rosanvallón, Pierre. 2003. *Por una historia conceptual de lo político*. Buenos Aires: FCE.
7. Sigal, Silvia. 1991. *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Punto Sur.
8. Terán, Oscar. (1991) 2013. *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina, 1956-1966*. Buenos Aires: Siglo XXI.
9. Tortti, María Cristina. 1999. "Izquierda y 'nueva izquierda' en la Argentina. El caso del Partido Comunista". *Cuadernos del CISH* 6: 221-232. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2814/pr.2814.pdf%20en%20agosto%20de%202011
10. Tortti, Cristina. 2009. *El "viejo" partido socialista y los orígenes de la "nueva" izquierda: 1955-1965*. Buenos Aires: Prometeo.
11. Tortti, Cristina. 2013. *Che, una revista de la nueva izquierda. 1960-1961*. Buenos Aires: CeDInCI.
12. Tortti, María Cristina. 2021a. "Historia reciente y nueva izquierda: una revisión". En *La nueva izquierda en la historia reciente argentina. Debates conceptuales y análisis de experiencias*, editado por María Cristina Tortti y Mora González Canosa, 17-36. Rosario: Prohistoria.
13. Tortti, María Cristina. 2021b. "Voces en Controversia: la revisión de la experiencia revolucionaria argentina en la revista mexicana (1979-1981)". En *La nueva izquierda en la historia reciente argentina. Debates conceptuales y análisis de experiencias*, editado por María Cristina Tortti y Mora González Canosa, 287-314. Rosario: Prohistoria.
14. Tortti, María Cristina, Adrián Celentano y Mauricio Chama, eds. 2014. *La nueva izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución*. Rosario: Prohistoria.
15. Tortti, María Cristina y Mauricio Chama. 2006. "Los nudos político-intelectuales de una trayectoria. Entrevista a Juan Carlos Portantiero". *Cuestiones de Sociología* 3: 232-254. <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSno3a11>
16. Tortti, María Cristina y Mora González Canosa, eds. 2021. *La nueva izquierda en la historia reciente argentina. Debates conceptuales y análisis de experiencias*. Rosario: Prohistoria.

Sandra Jaramillo Restrepo

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), Argentina. Coordina el programa "Bios del sur. Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas" del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI), Universidad Nacional de San Martín, Argentina. Participa en el grupo de trabajo Intelectuales, Ideas y Política del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso). sljarami@gmail.com